

coincidentes. Por último, los avances en las tecnologías de las comunicaciones y la informática cada día reducen a su vez las distancias en tiempo y espacio entre las pujantes naciones de Asia Pacífico y su gran vecino no-asiático al sur.

Fuentes: *Michael S. Dobbs-Higginson (1994) Asia Pacific and its Role in the New World Disorder. Londres: Heinemann; John Shaw (Ed.) Australian Encyclopedia. Londres: Macmillan; Alexander Beshar, Ed., (1991) The Pacific Rim Almanac. New York: HarperPerennial; Compton's Encyclopedia 1997. «»*

La relación bilateral Australia-Estados Unidos

Por Arturo Santa Cruz

Australia y Estados Unidos gozan de una relación estable. A diferencia de lo sucedido con la relación bilateral entre Estados Unidos y otros países del Pacífico (notablemente con Japón y China), el fin de la guerra fría no planteó un reajuste mayor en cuestiones de seguridad en ambos países. Símbolo importante de esta continuidad son los encuentros ministeriales que ambos países vienen realizando anualmente desde 1985—año en que Mijael Gorbachov, último jefe de estado de la extinta Unión Soviética, asumió el poder.

Pero la estrecha relación bilateral data de varias décadas atrás. Después de haber luchado del mismo lado en la Guerra del Pacífico, Estados Unidos y Australia firmaron, junto con Nueva Zelanda, una alianza militar en 1951 (ANZUS, por sus siglas en inglés). Los motivos de Australia y Estados Unidos para embarcarse en ese tratado de seguridad eran diferentes: mientras que el primer país lo veía como un seguro contra una eventual agresión japonesa, para el segundo significaba la consolidación de su hegemonía en el bloque occidental. Tres años más tarde, en 1954, Australia entró en otra alianza con Estados Unidos: el Tratado de la Organización del Sudeste de Asia (SEATO, por sus siglas en inglés). Además de los tres países miembros de la ANZUS, SEATO incluía a la Gran

Bretaña, Tailandia y las Filipinas. A diferencia del primer tratado, el cual se negoció en los albores de la guerra fría (la doctrina Truman—mediante la cual Estados Unidos se comprometía a “ayudar” a Grecia y a Turquía contra la “amenaza comunista,” formalizando así la confrontación con la Unión Soviética—había sido enunciada tan sólo 4 años antes), el segundo era claramente un producto del mundo bipolar. Así, mientras que en ambos tratados se estipulaba que la agresión de un tercer país a uno de sus miembros obligaba a los demás a acudir en su ayuda, en el segundo Estados Unidos limitaba su responsabilidad a casos de “agresión comunista.”

De esta manera, a partir de la década de los cincuenta Australia estuvo consistentemente del lado estadounidense en las grandes crisis internacionales. Por citar tan sólo un par de ejemplos: Australia envió efectivos militares a la fuerza militar, que bajo la bandera de la Organización de las Naciones Unidas, Estados Unidos conjuntó para la guerra de Corea; de manera similar, tropas australianas combatieron del lado estadounidense en la guerra de Vietnam. Esto no significa, por supuesto, que la relación bilateral haya estado exenta de fricciones. Australia estableció relaciones diplomáticas con la República Popular China en 1972, 6 años antes de que el

presidente estadounidense James Carter anunciara que su país trasladaría el reconocimiento diplomático de la República de China a la República Popular de China. Otra área de fricción ha sido la relación comercial bilateral, sobre todo en el ramo de productos agrícolas. Sin embargo, el alineamiento de Canberra con las políticas de Washington ha sido bastante consistente.

Durante la Guerra del Golfo, ya en el ocaso de la guerra fría, Australia apoyó navalmente a la coalición liderada por Estados Unidos. A partir de que este último país se vio forzado a cerrar sus bases militares en las Filipinas en 1992, la importancia estratégica de Australia (y en especial de las instalaciones militares estadounidenses en el continente) para Estados Unidos se ha incrementado. Así, en el más reciente de los encuentros ministeriales a los que me refería más arriba, llevado a cabo en Washington en octubre del año pasado, los representantes de ambos países pusieron de manifiesto la por lo general tersa relación bilateral. Por ejemplo, mientras que Australia externó su apoyo a la presencia continua y comprensiva de Estados Unidos en el Asia Pacífico, Estados Unidos reconoció la contribución de Australia a la estabilidad de la región. Más concretamente, los representantes australianos enfatizaron la importancia de la alianza entre Japón y Estados Unidos para la seguridad de la región.

De manera similar, ambas partes manifestaron su apoyo a la política de

“compromiso constructivo” con China. En consecuencia con lo anterior, Australia comparte la posición estadounidense de “una China” refrendada por Clinton en su visita a China el año pasado. Es claro pues que ambos países reconocen a China como una potencia indisputada en la región. De ahí que tanto Australia como Estados Unidos valoren positivamente la existencia del Foro Regional de la Asociación de Países del Sudeste de Asia (ASEAN, por sus siglas en inglés). En éste participan países no miembros de ASEAN, tales como Australia, China, Estados Unidos y Japón, razón por la cual se ha constituido en una arena importante para la discusión de temas de seguridad de la región.

La reciente ratificación australiana del Tratado para la prohibición comprehensiva de pruebas nucleares, así como su cautelosa actitud en el contexto de la reciente crisis económica y política en la región, y fundamentalmente en Indonesia, país con el que Australia ha mantenido una estrecha relación, no han hecho sino subrayar la coincidencia de intereses con Estados Unidos. Aun más, desde el inicio de las hostilidades entre la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la República de Yugoslavia, el gobierno australiano expresó su apoyo a la OTAN y más tarde ofreció asilo a 4000 kosovares desplazados por la guerra. Así pues, el fin de la guerra fría no parece haber afectado mayormente la cálida relación bilateral entre Australia y Estados Unidos. «»

El desarrollo económico de Australia: Un enfoque regional

Por José Jaime López Jiménez

Australia, junto con Japón y Nueva Zelanda, son actualmente los únicos países

desarrollados de Asia. En el caso de Australia, la única nación que gobierna un